

EL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN LA REGIÓN CARIBE: UNA MIRADA DESDE LA UNIVERSIDAD AL PROBLEMA Y A SU ATENCIÓN

Por: Nancy Bolaño Navarro y Liliana Pérez Mendoza

El desplazamiento interno de la población en Colombia a causa de la violencia es un fenómeno que ha venido aumentando en los últimos años, con inevitables secuelas en los aspectos político, cultural, social y económico.

Frente al fenómeno, el Estado colombiano ha propuesto alternativas de atención dirigidas específicamente a la población que se desplaza de su territorio, señalando los mecanismos y entidades gubernamentales que deben comprometerse en esta labor.

La Red de Solidaridad Social ha sido definida como la entidad encargada de coordinar las acciones de otros organismos estatales y de ONG's para el desarrollo y operación del Sistema Nacional de Atención a la Población Desplazada (Decreto 489 de Marzo de 1.999).

En cumplimiento de esta misión, se ha dispuesto una serie de estrategias, una de las cuales es la participación de universidades, para que desde la academia se aporten elementos esclarecedores no sólo del fenómeno en sí, sino de las formas de intervenirlo.

La Universidad de Cartagena se vinculó mediante convenio¹ a la Red de Solidaridad Social desde el mes de Febrero de 2001, con estudiantes de Trabajo Social, que cumplieron sus prácticas académicas de último año de formación en las delegaciones de Bolívar (2 estudiantes), Atlántico (3 estudiantes), y Magdalena (2 estudiantes), y la asesoría permanente de 2 docentes del mismo programa.

La propuesta de trabajo de la Universidad de Cartagena se formuló teniendo como elementos fundamentales la investigación y la gestión social y humana, para la intervención específica en los procesos de emergencia, restablecimiento, prevención, protección y capacidad institucional de respuesta propuestos por la Red de Solidaridad.

Los resultados de la intervención con población desplazada en estos tres departamentos de la Costa Caribe proporcionan importantes aportes para la atención al fenómeno, en tanto y en cuanto representan el esfuerzo combinado de la academia y la institución oficial por interpretar adecuadamente las políticas formuladas por

¹ Orden de servicio Línea 23.01. RSS-PNUD-U. de CARTAGENA

el Estado en esta área, y por recoger de manera juiciosa y crítica la realidad del mismo para introducir o recomendar novedades en la metodología y/ o directrices de la atención.

Fundamentos de la Intervención

La metodología de intervención empleada por las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena partió de la concepción de que el objetivo primordial de la labor profesional con las personas es el desarrollo humano.

En el caso de la intervención con población desplazada por la violencia, este principio fundamental requirió para su más exacta interpretación una aproximación teórica al fenómeno y un contacto directo con distintos grupos de personas (mujeres, líderes comunitarios, grupos productivos, niños, hombres y mujeres ancianos desplazados, etc)

Fue así como se definió que el significado de desarrollo humano posible y deseable pasa más por la consideración del APRENDER A SER en unas nuevas circunstancias que por el TENER, en términos de bienestar material.

El desplazado, desde esta perspectiva, no es sólo una persona a la que hay que darle, a la que hay que ayudarlo a solucionar problemas para sobrevivir, sino una persona a la que hay que apoyar para que "nazca" en un nuevo contexto y aprenda una forma distinta de ser ella misma.

De hecho, la resignificación del concepto de desarrollo humano para el trabajo con la población desplazada orientó la metodología utilizada y al final del proceso, puede decirse sin titubeos que fue determinante para la obtención de importantes logros planteados en cuanto a la organización de población desplazada para la planeación, desarrollo de proyectos productivos y a la organización para el acceso y la utilización de servicios del Estado y de Ong's.

Una deducción como la que aquí se hace sobre el desarrollo humano para el trabajo con población desplazada nos permite pensar que los diseños posteriores de planes y programas para este tipo de población deben incluir necesariamente como componente principal y permanente la atención psicossocial en todo el proceso de atención al fenómeno y a las personas en él involucradas.

El aprendizaje del "CÓMO SER EN UNAS NUEVAS CIRCUNSTANCIAS" encierra, en nuestro criterio, la esencia de los procesos de atención a la población desplazada por la violencia, es la búsqueda de un desarrollo humano "de abajo hacia arriba en el



FOTO: MARIO LORDIY B.

cual la expresión de la libertad, la posibilidad de ser de cada hombre o mujer, su capacidad de comunicarse, hagan de él una empresa autogestora".²

En este sentido, Trabajo Social tiene la responsabilidad de asumir "la voluntad de participar en la construcción de propuestas con la perspectiva de los actores sociales, de la participación individual, social y de las comunidades y del potencial que en si mismo pueden contener".³

Aspectos Metodológicos del Trabajo

La propuesta metodológica del trabajo que desarrollaron las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena apuntó básicamente a:

1. El apoyo para el fortalecimiento institucional.
2. Apoyo a la gestión de proyectos y acompañamiento a los procesos sociales.
3. La obtención de conocimientos sobre el fenómeno y sobre la población desplazada.

Estos aspectos fueron definidos a partir de la investigación permanente de la realidad y de la simultánea intervención en los procesos que en ella se dieron. De esta manera, el componente de una investigación-acción comprometida, perfila la intervención en el fenómeno del desplazamiento forzado.

1. Apoyo para el Fortalecimiento Institucional

La inserción profesional de las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena en la Red de Solidaridad Social para realizar sus prácticas de último año fue relativamente rápida y a ello contribuyeron en gran medida la necesidad de este recurso humano para responder como entidad a las demandas de una población en crecimiento, y el interés manifiesto de la academia y de la institución de apoyarse para seguir descifrando las claves de una más eficiente atención al fenómeno.

Desde luego, las particularidades del funcionamiento de las delegaciones de Bolívar, Atlántico y Magdalena marcaron algunas diferencias, especialmente en cuanto a ritmos para el inicio y desarrollo de las acciones, establecimiento de prioridades para la asignación de tareas y delegación de responsabilidades.

Desde la visión de la Universidad, la apertura de la Red de Solidaridad para permitir la incorporación de las estudiantes constituye una fortaleza que es importante no sólo resaltar sino preservar.

El acercamiento de las estudiantes desde la instancia académica a la dinámica del funcionamiento de la Red de Solidaridad Social posibilitó, no sólo tratar al funcionario de la institución como compañero de una labor, sino en su dimensión de ser humano y de ciudadano que se enfrenta día a día a las complejas y dolorosas situaciones que vive la población desplazada.

Esta mirada descubrió a un funcionario bastante tenso, muy presionado, con

² GONZÁLEZ, Luis. Desarrollo Humano y Trabajo Social. Serie cuadernos de Trabajo Social 4. Conets. Santiago de Cali, 1997. p. 97.

³ GONZÁLEZ, L. Op. Cit. P. 97.

muchos temores y sujeto de conflictos internos que perturban su **vida personal** e inciden en la ocurrencia de dificultades laborales.

El funcionario ser humano que por ejemplo, comunica a un usuario la imposibilidad institucional de responder de manera inmediata al drama de una familia desplazada que sufre, puede estar interiormente enfrentado al funcionario padre o madre de familia que no sólo entiende la necesidad, el problema o el sufrimiento sino que desearía resolverlo prontamente.

Es este mismo funcionario habitante de la ciudad receptora de población desplazada que ve crecer día a día los problemas de deficiencia en los servicios públicos, desempleo, ocupación del espacio público, inseguridad, mendicidad, etc., como consecuencia del fenómeno del desplazamiento forzado sin que pueda, como generalmente lo hace la mayor parte de los habitantes de la ciudad, protestar por la "invasión de desplazados" que llenaron su ciudad y la llenaron de problemas. Porque este funcionario es conocedor de otras realidades, es dueño de otras visiones; aunque como poblador de la ciudad sufra también las repercusiones del desplazamiento.

La conclusión que sacamos en este punto es la necesidad de abrir más espacios institucionales internos en la RSS para el trabajo psicosocial con los funcionarios, en el propósito de que su salud mental se mantenga, su capacidad relacional se fortalezca y su eficiencia laboral se incremente.

En lo referente a aspectos de programación y ejecución de las acciones como institución, en las tres delegaciones que conocemos -y entendemos que en muchas otras del país- es evidente el impacto que causó el aumento descontrolado de la población que se desplazó en el año 2001. Problemas como la insuficiencia de recursos humanos o financieros, la falta de apoyo logístico o el desfase de los cronogramas de trabajo, obligan a hacer la necesaria reflexión acerca de las políticas que se implementan para la atención del fenómeno. Es menester hacer estimativos más aproximados del crecimiento de la población que se desplaza; habría que (desafortunadamente), pensar en cifras más altas en tanto políticamente no se vean unas claras opciones para la cesación del conflicto armado.

Es muy dicente, por otra parte, la alta demanda de servicios que se da en las delegaciones de Bolívar, Atlántico y Magdalena, que, a la par que compromete a la entidad en una ardua labor de atención, le proporciona la oportunidad de trabajar con un alto número de colombianos y colombianas que desean vivir y construir un país mejor.

Para las estudiantes, el aporte que han hecho con su trabajo en la Red de Solidaridad Social constituye también una experiencia a todas luces provechosa desde lo personal y desde lo académico. Estamos seguras de que las siete jóvenes de Trabajo Social de Unicartagena que realizaron sus prácticas de último año allí, son, a partir de ello, mejores seres humanos y profesionales más completas.

La atención directa al público en la Unidad de Atención y Orientación (UAO), fue importante en cuanto no solamente reforzó al recurso humano disponible en las delegaciones para este proceso, sino que a través de ella las estudiantes pudieron

captar la esencia de la demanda de servicios y la dinámica particular de la recepción en cada regional, con lo cual adquirieron conocimientos suficientes para proponer e implementar aspectos procedimentales que hicieran más rápida y eficiente la atención (rutas críticas de la recepción, afiches promocionales, volantes informativos, etc.)

En este sentido, la atención en la Unidad de Atención y Orientación (UAO) se asimila a todo un proceso y no simplemente a un requisito, una formalidad o un preámbulo de los servicios, porque ella misma es, o deberá ser en sí, un servicio, más allá de la consideración de si la persona o la familia solicitante se incluye o no en los programas. Se estaría definiendo, en este orden de ideas, la necesidad de realizar acciones de tipo psicosocial desde la recepción misma en la UAO, aún para solicitantes que no lleguen a ser incluidos formalmente en los programas de la Red.

2. El Apoyo a la Gestión de Proyectos y el Acompañamiento a los Procesos Sociales

La Universidad de Cartagena con la intervención de las estudiantes de Trabajo Social le apuesta al énfasis en lo organizacional como generador de actitudes, percepciones, capacidades y saberes que orienten a un desarrollo humano sostenible, que le dé vitalidad a la red de relaciones internas y externas de grupos de desplazados y permitan construir comunidad.

Desde esta perspectiva, el (la) trabajador (a) social se constituye en analista y dinamizador de procesos sociales en las organizaciones de desplazados y al acompañar a estos grupos en sus etapas de conformación y desarrollo tienen la oportunidad de apreciar la compleja dinámica de estas organizaciones con suficiencia para plantear importantes aportes metodológicos.

La experiencia de trabajo con grupos de desplazados en los departamentos de Bolívar, Atlántico y Magdalena da cuenta de tres procesos básicos para la consolidación de proyectos productivos: Organización, Participación y Concertación.

En cuanto a los procesos de organización un elemento que vale la pena considerar es que en muchas oportunidades las personas que llegaron desplazadas a un sitio provienen de diferentes espacios geográficos, culturas, condiciones socioeconómicas, etc., y se asentaron en distintos momentos, representando todo esto aspectos de gran influencia a la hora de organizarse como grupo, aún teniendo necesidades básicas similares.

Los antecedentes que tengan o no de organización grupal en sus sitios de origen establecen grados distintos de celeridad y efectividad para organizarse. Por consiguiente es necesario no sólo indagar en este aspecto, sino una vez reconocido, fomentar la verbalización de las experiencias, dificultades, temores y limitaciones sobre el hecho de agruparse para encontrar en este espacio dialógico las alternativas o sugerencias para seguir adelante con el proceso.

Llama la atención el papel que juegan los imaginarios que la población desplazada tiene sobre el hecho de organizarse en grupos, en el retraso o impulso en el proce-

so. Para algunos, el hecho de "tener" que pertenecer a un grupo que no sólo carece de prestigio y poder, sino que por el contrario, es la realidad de una situación de desventaja económica y social, resulta poco atractivo, sobre todo si antes tenían poca necesidad de asociarse para conseguir un bienestar ya que eran autosuficientes.

De cualquier forma, es deseable el esfuerzo que se haga por organizar grupos en los cuales tengan cabida infinitas ideas y propuestas ya que esta pluralidad no sólo enriquece a los participantes en ellos sino que permite acceder a servicios y beneficios.

La participación, desde nuestra misión, es otro proceso social importante, entendida no únicamente como la presencia física en las reuniones y eventos grupales, sino desde la relación que establece cada uno con un propósito; la voluntad, manifiesta de alguna forma, de hacer parte de; el sentirse ligado por convicción a una propuesta o acción que otros también comparten y han apropiado. De esta forma la participación en las organizaciones adquiere unas dimensiones más amplias porque cobija a aquellas personas que con sus actitudes, solidarias y favorables con determinada idea o propuesta los avalan o facilitan.

La experiencia de trabajo de la Universidad de Cartagena con la Red de Solidaridad Social en el año 2001, nos deja ver que los procesos de organización y participación en las organizaciones hacen posible la generación de proyectos productivos que se contemplan como parte de la estabilización económica para la población desplazada por la violencia y facilitan la coordinación con las entidades gubernamentales u ONG's que apoyan o financian estos proyectos.

El desarrollo de los procesos sociales de organización y participación da cabida a acciones de capacitación técnica y de reflexión grupal necesarias para determinar los tipos de proyectos que se impulsan y el posterior manejo de los mismos.

El trabajo de las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena, metodológicamente orientado en esta línea, arrojó al final del año un valioso haber de grupos organizados y activos, proyectos productivos presentados, alianzas con entidades financiadoras y bases de datos con información



FOTO: MARIO LONDUY B.

de perfiles laborales de desplazados según renglones, bases de datos de entidades públicas y privadas que apoyan las iniciativas de proyectos productivos en los departamentos de Bolívar, Atlántico y Magdalena.

Los procesos de concertación entre grupos de desplazados y de éstos con entidades gubernamentales y ONG's fueron posibles en la medida en que metodológicamente se avanzó en los procesos de organización y participación. En realidad pudiera decirse que corresponden a resultados positivos de ellos. No obstante, sería simplista decir que la concertación se da si hay organización y participación.

El trabajo de las estudiantes con la población desplazada de los departamentos de Bolívar, Atlántico y Magdalena permitió apreciar la complejidad que reviste el proceso de concertación cuando las negociaciones y propuestas cruzan por necesidades básicas insatisfechas y urgentes, temores explícitos o no, sentimientos de inconformidad, impotencia y frustración -cuando no de abierto rechazo a una realidad dolorosa- y a una falta de fe en las instituciones.

Para el trabajo de las estudiantes en los procesos de concertación resultó entonces indispensable crear confianza, entendiéndolo por ello la generación de espacios, acciones y actitudes favorecedoras de diálogos despojados de formalidades institucionales, centrados en el esfuerzo de entender y descubrir voluntades similares, aún teniendo diferentes percepciones o proceder. Hablamos pues, de espacios altamente marcados por una tolerancia en las diferentes ideas y planteamientos, pero con definiciones y reglas acordadas con el propósito de avanzar en el proceso.

Mucho se dice sobre la desconfianza existente entre la población desplazada para trabajar con lo institucional; pero si ello es apenas natural dadas las circunstancias de amenazas y violencia en las que esta población salió de su terruño, no puede ser la desconfianza el impedimento para que las instituciones puedan hacer concertaciones con estas personas.

Las mesas de trabajo establecidas en el departamento del Magdalena son un buen intento de hacer fructíferos los diálogos entre población desplazada, entidades gubernamentales y ONG's. La estrategia metodológica de las mesas de trabajo cuando hubo necesidad de prescindir de las reuniones y visitas a algunos sectores por evidente riesgo, podría estarnos poniendo al comienzo del camino de unas formas no tradicionales de hacer trabajo comunitario.

3. Avances en el Conocimiento sobre el Fenómeno y sobre la Población Desplazada en la Costa Caribe

Ha sido creciente el fenómeno del desplazamiento forzado en esta región del país y ha aumentado también el interés de instancias académicas y gubernamentales por su estudio. A partir de ello se tienen mayores datos sobre el mismo pero sigue siendo necesario profundizar en la investigación que conduzca a formas mejores de intervenir. Como anteriormente se señaló, la metodología con la que trabajaron las estudiantes de la Universidad de Cartagena exigió la observación y el estudio permanentes como medios para realizar la caracterización de la población sujeto de

intervención, de diseñar o adecuar planes y cronogramas de trabajo y de tener suficientes conocimientos para ampliar los marcos de referencia del problema y plantear propuestas de intervención a futuro.

La aplicación de instrumentos (fichas) diseñados por la Red de Solidaridad Social, así como las visitas al medio familiar y al entorno comunitario de la población desplazada, las entrevistas en espacios institucionales y la observación en las actividades de capacitación y gestión, fueron los medios más importantes para conseguir interesantes datos y producir juiciosas reflexiones sobre el fenómeno y la población desplazada en el contexto de los tres departamentos de la región Caribe en los que se intervino.

Una primera reflexión que surgió fue sobre la condición misma de DESPLAZADO, su significado, vigencia e implicaciones. Aún cuando la norma señala quién es desplazado (ver ley 387 de 1997), nos preguntamos: ¿se mantiene intacta esta definición, o por el contrario, la dinámica en la que se desenvuelve nuestro país ha hecho variar en el día a día su exacta denominación?

Una de las condiciones infaltables en la población desplazada es la evidente pobreza, la carencia de bienes, de servicios básicos y falta de oportunidades. ¿Pero, no son estas mismas condiciones las de miles de colombianos y colombianas sin que se hayan ausentado del lugar de origen, o que lo han hecho sin que medie una amenaza por su vida e integridad? Frente a esto encontramos que personas no desplazadas de lugares receptores lanzan expresiones como "nosotros somos los desplazados de la ciudad", que hacen pensar en unas nuevas acepciones de la palabra DESPLAZADO, más cercanas a la connotación de pobre, desposeído, excluido o marginado que a la definida por la ley.

Por otro lado nos preguntamos: ¿Cuándo es que un desplazado dejaría de serlo? Y este interrogante lo encontramos bastante pertinente para determinar la condición de desplazado, porque ello tendría necesaria influencia en la dirección que tomarían las políticas y directrices sobre el tema.

Es desplazado quien abandona su territorio por amenazas contra su vida, por violencia contra él o su familia. ¿Pero, hasta cuándo lo será oficialmente? ¿Hasta que retorne a su lugar de origen? ¿Y si como es cada vez más frecuente no están dadas las condiciones para retornar por mucho tiempo, será indefinidamente desplazado? ¿Y si ya no hay interés o confianza para retornar a pesar de los ofrecimientos o promesas del Estado? ¿Será desplazado hasta que económicamente se estabilice? Y ¿cuál es la medida de que alguien se "estabilizó económicamente"? De hecho, creemos que las directrices y

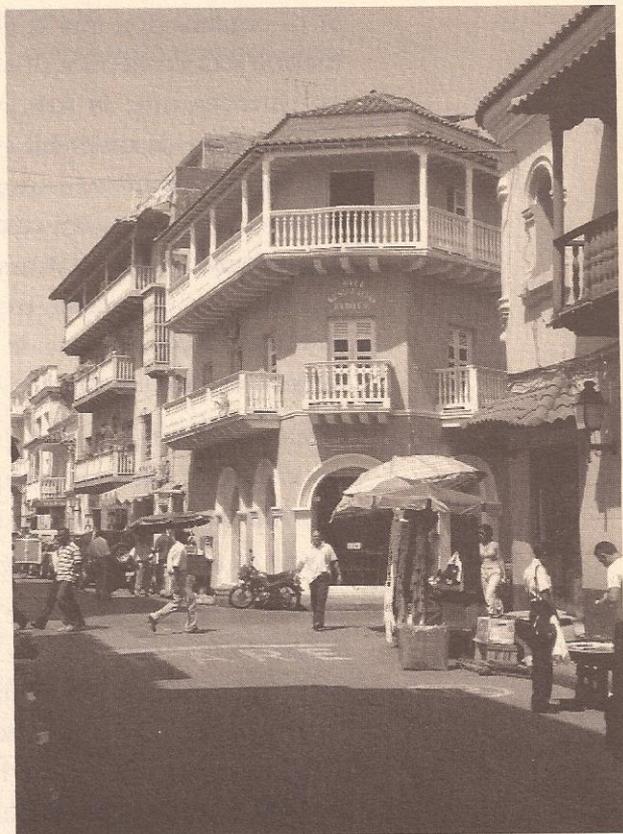


FOTO: MARIO LORDLY B.

procedimientos para las propuestas de retorno y para la categorización como desplazado tendrían variaciones si se profundiza en estas inquietudes.

La caracterización de la población desplazada que hicieron las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena nos permite compartir información relacionada con sus condiciones socioeconómicas, culturales y familiares; con sus perfiles ocupacionales, sus formas de organización, etc., teniendo claro que estas caracterizaciones son en todos los casos propuestas no terminadas y por el contrario, objeto de revisión, de construcción y reconstrucción permanentes por la dinámica propia del fenómeno.

La población desplazada en la Costa Caribe tiene, en términos generales un bajo nivel de escolaridad, poca tradición de trabajo en grupo, y poca o ninguna experiencia en la elaboración, gestión y ejecución de proyectos conjuntos, características que hacen un tanto más lento el proceso de organización comunitaria necesario para acceder a la mayor parte de los servicios y ayudas para la población desplazada.

Este aspecto de apoyo a la organización comunitaria para la gestión de proyectos es parte fundamental de la metodología utilizada atendiendo a dos premisas básicas:

a) El desplazado tiene unas potencialidades para el trabajo comunitario que no ha desarrollado porque no ha tenido la ocasión, ni las circunstancias o la necesidad de hacerlo.

b) La organización que se da en torno al interés de generar proyectos de estabilización socioeconómica sirve no sólo a los propósitos de obtener ingresos, sino que es, paralelamente, la más concreta oportunidad de que el desplazado haga un proyecto de vida sostenible en sus nuevas condiciones. Que el desarrollo mismo de las acciones conjuntas para sobrevivir, y los resultados concretos de ellas constituyan un estímulo para crear, para iniciar y terminar cosas, para tener ilusiones y esperanzas, para plantearse retos y esforzarse por superarlos, para derivar satisfacciones y en general, para colocar su voluntad, su capacidad y su afectividad en el trabajo colectivo con la convicción de que las otras personas son tan importantes en su vida como él lo es para los otros.

El tema del liderazgo en los grupos trabajados nos muestra una característica muy especial: el del liderazgo coyuntural, transitorio, que se da frente a la necesidad de presentar o gestionar proyectos u obtener beneficios.

Interesante observación para reflexionar sobre los procesos totales de atención a grupos de desplazados, que tendrían que considerar este aspecto a la hora de proyectar la realización de tareas y proponer responsables de las mismas. Importante observación también para las entidades que prestan servicios o ayudas condicionadas a la organización de grupos con líderes formales y permanentes porque podrían considerar nuevos procedimientos y requisitos que eviten las parálisis o demoras por la ausencia temporal de un líder designado.

Por otra parte, son muy observables en la población desplazada por la violencia, las manifestaciones de resentimiento con el gobierno y con las instituciones que lo representan, a quienes no fácilmente reconocen voluntad y gestión para ayudarles. Resienten del gobierno el que no les hubiera dado la seguridad suficiente en los momentos de amenaza o violencia, los haya descuidado permitiendo que se diera la situación que los tiene hoy en condición de desplazados. El apremio de sus necesidades y carencias, les hace percibir poca gestión para encontrar una solución real y efectiva al conflicto armado que hay en su región y en el país.

Esta situación puede estar relacionada con el sentir que el Estado debe suplir todas sus necesidades; que vean la atención como la INDEMNIZACIÓN que el Estado debe darles por lo mucho que han perdido. Nos preguntamos: ¿Esta visión cómo afecta los procesos, la productividad? ¿Tiene esta percepción realimentación en el accionar del Estado?

Creemos que en efecto hay una indudable influencia de este aspecto en la manera como marchan los procesos de organización y operación de proyectos productivos y aun cuando hasta hoy, sería solo una hipótesis; inferimos que en tanto más firme sea este imaginario, más demorados serán los procesos. Valdría la pena que desde la perspectiva del Estado, se asumiera la revisión de los procedimientos y estrategias de apoyo a la población desplazada, teniendo en cuenta que el desplazado tiene derecho pleno a la ayuda institucional, pero que la participación que se exige para que éste acceda a beneficios del Estado en esta situación, no es un desconocimiento a esos derechos, sino un reconocimiento a su condición de persona autónoma, capaz de direccionar su propio proyecto de vida y de hacer utilización de todos los espacios y circunstancias para su crecimiento personal, familiar y comunitario.

El fenómeno del desplazamiento forzado por la violencia y los consiguientes asentamientos en la Costa Caribe, se están presentando generalmente por "goteo" (por familia) y esta circunstancia hay que tenerla presente, en cuanto dificulta, o por lo menos hace más lenta, la adaptación de las personas a las nuevas colectividades que se construyen. Les lleva más tiempo, a las personas y familias que salieron y se asentaron en tiempos y circunstancias distintas, la apropiación del sentido de pertenencia a un grupo con similares problemas y necesidades, que buscan beneficios colectivos como una forma de satisfacer, al mismo tiempo necesidades individuales y familiares.

El conocimiento del fenómeno del desplazamiento y de la población que huye y se asienta en ciudades grandes y pequeñas, es un imperativo para las entidades gubernamentales, ONG's y la academia, si se tiene en cuenta que ello no solo proporcionará los elementos para la mejor atención del fenómeno y de los desplazados, sino que da cuenta también de las transformaciones que ha tenido la vida de las ciudades receptoras, que necesariamente reciben influencia del desplazamiento y constituyen nuevas formas de ser ciudad. En este sentido, se entiende y justifica la continuación del trabajo de las estudiantes de la Universidad de Cartagena que

aportaría cada vez conocimientos más precisos del tema.

La Atención Psicosocial a la Población Desplazada

El trabajo que adelantaron las estudiantes de Trabajo Social de La Universidad de Cartagena, con población desplazada en la Costa Caribe durante el año 2001, fue fructífero en aprendizajes fruto de las permanentes observaciones, acciones y reflexiones a lo largo del proceso de prácticas académicas.

Los elementos conceptuales que tenían las estudiantes -propios de su formación profesional-, fueron utilizados con especial cuidado para contrastar, interrogar y validar la realidad del contexto y la realidad institucional en la vía de proponer nuevos argumentos para la atención psicosocial que se ofrecerá al desplazado.

La atención psicosocial a la población desplazada pasa por la consideración de sus costumbres, de sus anhelos, de sus temores y sentimientos, así como de las circunstancias del desplazamiento, de la dinámica de la vida ciudadana y del marco general de los derechos humanos y el desarrollo social. De esta manera dicha atención no está circunscrita a un momento o etapa, ni delimitada a una entidad en especial. Podría decirse que es un todo complejo en el cual participan de diversas maneras, todos los actores e instituciones involucrados.

Es así como es necesario en el trabajo psicosocial partir del reconocimiento de los impactos psicosociales que el desplazamiento forzado trae consigo esto "lleva a indagar por las formas como los espacios y las relaciones significativas para los individuos son afectadas por las interpretaciones y significaciones que cada sujeto elabora acerca de las experiencias ligadas al desplazamiento. Los significados responden a los contextos culturales (creencias, valores, mitos, ritos); estarán determinados por las experiencias previas, los recursos individuales y sociales y con que cada sujeto cuenta (la intensidad y calidad de sus afectos, experiencias y relaciones pasadas y presentes) y, de igual modo, se relacionaran con las características propias del género y la generación"⁴, pretendiendo contribuir a la elaboración de experiencias, potencialización de recursos internos y gestión de recursos externos.

La experiencia de la intervención de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena, con población desplazada en los Departamentos de Bolívar, Atlántico y Magdalena, permite hacer aportes sobre aspectos puntuales a tener presentes en la atención psicosocial. Si bien esta experiencia no define aún unos fundamentos teóricos sobre la misma, si establecen puntos de reflexión válidos para las propuestas posteriores sobre el tema, en razón de que son fruto de la observación y el intercambio entre estudiantes y la población atendida.

Estas Reflexiones Apuntan a:

- ◆ Tener en cuenta los sentimientos de la población desplazada, frente a la necesidad de acudir a instancias gubernamentales para pedir ayuda, beneficios o servicios. Implicaría esta consideración, dirigir esfuerzos a hacer de los

⁴ BELLO, Martha Nubia. Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades. Premio Nacional de Ensayo Académico Alberto Lleras Camargo. IV convocatoria. Icfes. Bogotá, 2001. p. 52.

trámites unos procedimientos ágiles, claros y dignos.

- ◆ Apoyar la información y motivación para las ayudas y beneficios con argumentos precisos, muy centrados en la situación presente y futura del desplazado en el contexto del país. De manera sencilla se trata de un "aterrizar permanentemente en la realidad". Las fantasías que pueden darse en torno a la dimensión de las ayudas, pueden hacer mucho por la motivación y el entusiasmo en participar, pero a más largo plazo, pueden transformarse en frustración o en la sensación de que hubo engaño.

El desplazado, tiene por ejemplo que ser consciente de que su POBREZA no se acabará por la ayuda; la dimensión real de la ayuda en su proyecto productivo, es la de una fuente de ocupación y subsistencia en las condiciones en que lo hace la mayoría de la población colombiana.

- ◆ El elemento cultura tiene que pesar mayormente en las políticas y procedimientos para la atención a la población desplazada. Las diferenciaciones de costumbres, tradiciones, hábitos, visión del mundo, manifestaciones colectivas, celebraciones, creencias, etc., si bien en la práctica tienden a mezclarse por la necesidad de convivir muchas personas y familias en un solo sitio, deben tenerse presentes para que el proceso sea más reflexivo, más consciente y más generador de pertenencias y arraigos, útiles para el retorno.
- ◆ Los proyectos productivos deben conllevar a sacar en primer plano, no solo el interés de generar recursos económicos para subsistir, sino la sostenibilidad de un proyecto de vida a partir de ellos. Significa esto, dar énfasis al valor del trabajo como espacio de realización del ser humano, como deber, como derecho y como generador de satisfacciones personales.
- ◆ Necesidad de que se trabaje más en la responsabilidad que cada persona tiene de adelantar un proyecto de vida, independiente de que también se enfatice en que el Estado tiene responsabilidades como garante y protector de la vida y de los derechos de los colombianos y colombianas.
- ◆ Preparación para asumir liderazgo en algún momento o evento y también preparación para hacer dejación del mismo, de acuerdo a lo que las circunstancias señalen, es decir un liderazgo situacional.
- ◆ Promover mayor acceso a la escolaridad formal e informal.
- ◆ Preparación para que la población desplazada se relacione de mejor forma con los pobladores de los lugares a los cuales arriban. Esto implica conocimiento sobre la ciudad a la que llegan, su historia, sus problemas y ventajas, su área geográfica, su gente y sus costumbres. Esto ayudaría a incentivar el deseo de saber cómo no volverse problema, cómo ayudar a cuidar y preservar y no destruir el medio, cómo contribuir a la cultura ciudadana, cómo aprovechar la experiencia de ciudad y aportar su vivencia anterior.
- ◆ Preparación para evaluar situaciones y opciones, y para la toma de decisiones.
- ◆ Atención a las necesidades primarias con calidad y amplia participación.
- ◆ Análisis más profundo sobre las transformaciones que se están produciendo al interior de las familias, como consecuencia de la violencia y del desplazamiento, para diseñar propuestas de atención más coherentes y útiles.

La Experiencia Prosigue...

La Universidad de Cartagena para el año 2002, continúa vinculada a la Red de Solidaridad Social, mediante la participación de 10 estudiantes de Trabajo Social que siguen el trabajo iniciado en el año 2001 en las unidades territoriales de Atlántico, Bolívar y Magdalena consolidando los procesos de organización y fortalecimiento de asociaciones, alimentando bases de datos, investigando y apoyando las redes institucionales de atención al desplazado en estos tres departamentos, en el propósito de que la academia también aporte su grano de arena en la construcción de una mejor sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

BELLO, Martha Nubia. Desplazamiento Forzado y Reconstrucción de Identidades. Premio Nacional de Ensayo Académico Alberto Lleras Camargo. IV Convocatoria. Icfes. Bogotá, 2001.

GONZÁLEZ, Luis. Desarrollo Humano y Trabajo Social. Serie Cuadernos de Trabajo No. 4. Conets. Santiago de Cali, 1997.

HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza. Como Construir la Paz en Medio de la Guerra. Ediciones Paulinas. Bogotá, 2000.

RED DE SOLIDARIDAD SOCIAL. Atención a Población Desplazada por el Conflicto Armado. Compendio de Políticas y Normas. Bogotá, 2001.

BIOGRAFÍA

NANCY MARIA BOLAÑO NAVARRO

(Santa Marta, Magdalena)

Docente universitaria y conferencista. Trabajadora Social (Universidad de Cartagena), Especialista en Procesos Sociales de la Familia (Universidad de Cartagena) y Especialista en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social (Universidad de Cartagena). Docente de las Universidades Cartagena y Luis Amigó-Sede Cartagena. Ha trabajado en el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Regional Bolívar y ocupó el cargo de Secretaria Académica de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación entre 1992-1996. Algunas de sus publicaciones son: Algunas experiencias que apoyan y consolidan las acciones educativas. ICBF, Regional Bolívar; Un modelo interaccional de intervención en la familia para el desarrollo de la comunidad, ICBF, Regional Bolívar y es coautora de Algunos Elementos de la Construcción de "Lo Universitario" por los Estudiantes de la Universidad de Cartagena, en Palobra No. 1.

LILIANA PEREZ MENDOZA

(Barranquilla, Atlántico)

Docente universitaria, conferencista e investigadora. Trabajadora Social (Universidad de Cartagena), Especialista en Administración Programas de Desarrollo Social y Especialista en Teorías, Métodos y Técnicas de Investigación Social (Universidad de Cartagena). Desde 1992 está vinculada a la Facultad de Ciencias Sociales y Educación como profesora. Ha desempeñado cargos como Directora Hogar Juvenil Santo Domingo Savio y actualmente es la Vice-Decana Curricular de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación. Entre sus publicaciones se destacan: Cartillas Dinámicas Organizativa Barrial No. 1 y 2, 1993; Recursos Humanos en Medianas Empresas. En Revista Colombiana de Trabajo Social, Vol. 11, ene/1997..